



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

II DOMINGO DE PASCUA
11 DE ABRIL DEL 2021



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Las llagas de Jesús son un escándalo para la fe, pero son también la comprobación de la fe. Por eso, en el cuerpo de Cristo resucitado las llagas no desaparecen, permanecen, porque aquellas llagas son el signo permanente del amor de Dios por nosotros, y son indispensables para creer en Dios... San Juan XXIII y san Juan Pablo II tuvieron el valor de mirar las heridas de Jesús, de tocar sus manos llagadas y su costado traspasado. No se avergonzaron de la carne de Cristo, no se escandalizaron de él, de su cruz; no se avergonzaron de la carne del hermano, porque en cada persona que sufría veían a Jesús. Fueron dos hombres valerosos, llenos de la parresia del Espíritu Santo, y dieron testimonio ante la Iglesia y el mundo de la bondad de Dios, de su misericordia.»

(S.S. Papa Francisco, 27 de abril de 2014).

LA ASAMBLEA ECLESIAL CON UNA ESPIRITUALIDAD ENCARNADA



Frente a este itinerario, en la Basílica de Guadalupe, se activó el proyecto de pasar al ejercicio de una Iglesia creativa. Sin embargo, esta Asamblea no es ajena a la realidad que enfrentamos por efecto de la pandemia. Se desea involucrar a toda la Iglesia de América Latina y el Caribe, facilitando la participación de manera virtual en las conferencias que se llevarán a cabo en México, así como en los programas que tendrán lugar en cada una de las sedes alternas de esta Asamblea. Esto implicará un reto enorme de comunicación y del desarrollo de las nuevas tecnologías para tal propósito. Si bien México es la sede, la realidad hará que, prácticamente, toda Latinoamérica y el Caribe sean el punto de irradiación de esta novedad sinodal al mundo entero. Al partir el pan, se reconoce a la Iglesia que a todos incluye y eso debe ser la Asamblea Eclesial, la que, según el Papa Francisco, es signo de la presencia del Pueblo de Dios reunido en la oración para el intercambio de pensamientos y el debate.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS.

Hoy, domingo de la Misericordia, es muy oportuno recordar las palabras de San Juan Pablo II, en la Misa de canonización de Santa Faustina Kowalska, religiosa polaca, el 30 de abril del año 2000: "Es importante que acogamos íntegramente el mensaje que nos transmite la Palabra de Dios en este segundo domingo de Pascua, que a partir de ahora en toda la Iglesia se designará con el nombre de domingo de la Misericordia divina. A través de las diversas lecturas, la liturgia parece trazar el camino de la misericordia que, a la vez que reconstruye la relación de cada uno con Dios, suscita también entre los hombres nuevas relaciones de solidaridad fraterna. Cristo nos enseñó que el hombre no sólo recibe y experimenta la misericordia de Dios, sino que está llamado a usar misericordia con los demás: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (Mt 5, 7). Y nos señaló, además, los múltiples caminos de la misericordia, que no sólo perdona los pecados, sino que también sale al encuentro de todas las necesidades de los hombres. Jesús se inclinó sobre todas las miserias humanas, tanto materiales como espirituales. Su mensaje de misericordia sigue llegándonos a través del gesto de sus manos tendidas hacia el hombre que sufre".

No tiene sentido hablar de misericordia si después no se habla de las obras de misericordia corporales y espirituales. Sin misericordia, es decir sin amor, las obras carecen de sentido. Los hospitales, asilos, centros asistenciales, lugares de acogida a migrantes y refugiados, casas de atención a niños, mujeres y personas vulnerables, fueron creados por la identificación cristiana del pobre, del enfermo y de peregrino con Cristo.

Nosotros pecadores, necesitados de perdón, acudamos al único que puede curar nuestras heridas y, con su gracia, empecemos a difundir la misericordia de Dios en nuestra sociedad dominada por el egoísmo y el descarte.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a este encuentro festivo con el Señor Resucitado. Hoy que nuestro país decide electoralmente su futuro, pidamos con fe al Señor de la Misericordia para que guíe a nuestro pueblo y a sus gobernantes por las sendas del amor, la solidaridad, la justicia y el servicio al estilo de las primeras comunidades cristianas. Pongámonos de pie y cantemos.

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Para resucitar con Cristo a una vida nueva, reconozcamos nuestros pecados e imploremos la misericordia del Señor diciendo: Yo confieso...

Presidente: Dios, Padre misericordioso, tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos prepare para la vida eterna. Amén.



Liturgia de la Palabra

5. MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos presenta a Cristo Resucitado en medio de la comunidad y nos dice cómo debemos vivir quienes hemos sido renovados con la gracia del Bautismo a fin de testimoniar nuestra fe en medio del mundo. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4,32-35

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.

Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

7. SALMO RESPONSORIAL

(Salmo 117)

Salmista: La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Asamblea: La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna". **R.**

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo santo con la celebración de las fiestas pascales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el sentido del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha reengendrado y de la sangre que nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo
para contar lo que el Señor ha hecho.
Me castigó, me castigó el Señor;
pero no me abandonó a la muerte. **R.**

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente.
Este es el día del triunfo del Señor,
día de júbilo y de gozo. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 5, 1-6

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios, en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo. Porque, ¿quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Jesucristo es el que se manifestó por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 20, 29

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Tomás, tú crees porque me has visto.

Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra de Dios

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

11. PROFESIÓN DE FE

12. ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Como pueblo de Dios resucitado, elevemos nuestras plegarias al Padre de la Misericordia diciendo: **Resucitanos, Señor, a una vida nueva.**

1. Por nuestra Iglesia y sus ministros, para que, renovados por la Pascua del Señor, sigan comunicando al mundo la vida nueva de Jesús resucitado. **Oremos al Señor.**
2. Por Ecuador que hoy elige a sus máximas autoridades, para que, ciudadanos y autoridades, nos comprometamos a construir un país digno y justo para todos, especialmente para los más necesitados. **Oremos al Señor.**
3. Por los jóvenes que han celebrado la Pascua Juvenil, para que sean valientes, críticos y comprometidos en la renovación de este mundo con los valores evangélicos de las primeras comunidades cristianas. **Oremos al Señor.**
4. Por los enfermos, especialmente los afectados por el Covid-19, para que encuentren en la comunidad cristiana una mano amiga y solidaria que les ayude a fortalecer su espíritu. **Oremos al Señor.**
5. Por nosotros, que celebramos la Pascua de la resurrección, para que Jesús, en su misericordia, nos enseñe a vivir como hermanos solidarios con los demás y con la naturaleza. **Oremos al Señor.**

Presidente: Acoge, Padre, las oraciones que te presentamos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.



Liturgia Eucarística

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovado por la confesión de tu nombre y por el bautismo, alcance la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestros corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Asamblea: Amén

15. COMPROMISO

Demos testimonio de la resurrección promoviendo la paz y la justicia.

REFLEXIÓN BÍBLICA

El libro de los Hechos de los Apóstoles, testimonia cómo la experiencia en Jesús resucitado transforma la vida de la comunidad: serán constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la fracción del pan, en las oraciones, sus bienes materiales ponían en común para ser utilizados según sus necesidades y manifestaban la resurrección del Señor con su forma de vivir, y cada vez se unían más hermanos a la comunidad.

El evangelio de San Juan, presenta a los discípulos de Jesús como testigos oculares de lo que vieron y oyeron. Sólo cuando ven a Jesús resucitado en medio de ellos, el grupo se transforma, recuperan la paz, desaparecen sus temores, se llenan de alegría, sienten el aliento del Espíritu Santo que les invita a abrir las puertas de sus vidas y de la casa porque están enviados a vivir la misma misión que Él había recibido de su Padre, llevar al mundo la justicia, el perdón y la paz.

A los ocho días se presenta Jesús de nuevo y se dirige con ternura a Tomás, no critica sus dudas y su resistencia a creer. Jesús viene a su encuentro, fortalece su fe mostrándole sus heridas que son signos de amor entregado hasta la muerte para que su pueblo tenga vida.

Igual que a los discípulos, Jesús hoy, sigue enviando misioneros a los pueblos para anunciar su paz, no la falsa paz del mundo que se impone con violencia y muerte, sino la que se construye con justicia social, solidaridad, igualdad y reconciliación.

Acoger la paz de Cristo es luchar contra las injusticias que nos rodean, hacer opción por los débiles y oprimidos, es comprometerse con los cambios profundos y urgentes que requiere el sistema económico y político de nuestros pueblos.



COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA
SECRETARÍA DE FORMACIÓN
CENTRO ARQUIDIOCESANO DE FORMACIÓN
TEOLÓGICO PASTORAL

“José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre”
Patris Corde

Taller Arquidiocesano para Sacerdotes y Laicos

“Tres enseñanzas de San José”

Expositor:

Dr. Luis Fernando Fernández Ochoa
Decano de la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín


28 Miércoles
abril **19H30**


Zoom ID 5028170739 código de acceso 1
Centro de Formación Arquidiócesis de Cuenca

Christus Vivit





Si deseas ser sacerdote
comunicate al
098 281 3160

33. El Señor nos llama a encender estrellas en la noche de otros jóvenes, nos invita a mirar los verdaderos astros, esos signos tan variados que Él nos da para que no nos quedemos quietos, sino que imitemos al sembrador que miraba las estrellas para poder arar el campo. Dios nos enciende estrellas para que sigamos caminando: «Las estrellas brillan alegres en sus puestos de guardia, Él las llama y le responden» (Ba 3,34-35). Pero Cristo mismo es para nosotros la gran luz de esperanza y de guía en nuestra noche, porque Él es «la estrella radiante de la mañana» (Ap 22,16)





Misión Jóvenes y Vocaciones
9090 - 9099

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	12	San Julio I	Hech 4,23-31/ Sal 2/ Jn 3,1-8
M	13	San Martín I, Papa	Hech 4,32-37/ Sal 92/ Jn 3,7-15
M	14	Santa Lidia	Hech 5,17-26/ Sal 33/ Jn 3,16-21
J	15	San Teodoro	Hech 5,27-33/ Sal 33/ Jn 3,31-36
V	16	San Benito José Labre	Hech 5,34-42/ Sal 26/ Jn 6,1-15
S	17	San Roberto	Hech 6,1-7/ Sal 32/ Jn 6,16-21
D	18	San Hermógenes	Hech 3,13-15.17-19/ Sal 4/ 1 Jn 2,1-5/ Lc 24,35-48